



EDITORIAL

Año nuevo, vida nueva, solemos decir con la llegada de enero. Cada ciclo temporal que inicia trae consigo alguna novedad: las veces felices el descubrimiento de un planeta; las menos afortunadas, el estallido de una nueva guerra.

Dos mil diecisiete va a ser un año bueno para Caritas Cuba, y muy en especial para su Programa de Personas Mayores (PPM). No hemos descubierto ningún cuerpo celeste, pero digamos que vamos a redimensionar y poner nueva luz a un satélite importante: nuestro Boletín de Personas Mayores. En algún punto del 2016 circuló una encuesta entre coordinadores, animadores, voluntarios y beneficiarios del Programa, que nos permitió descubrir las fisuras en esta, nuestra principal publicación. Ahora, respondiendo a las inquietudes que soñaban con un diseño más llamativo y textos más breves y precisos, estrenamos la presente versión que—con el favor de Dios—saldrá en formato digital (para su distribución masiva) e impreso (en unos pocos ejemplares para la distribución en las Diócesis).

El objetivo sigue siendo el mismo: conocernos y conocer. Compartir las experiencias hermanas que se suceden en cada una de las Diócesis de Cuba en materia de trabajo con los ancianos y de disfrute de la tercera edad; y poner en común también los conocimientos, lecturas, saberes, que pueden hacer crecer nuestro ministerio hacia un mejor servicio.

La cita mantiene su periodicidad trimestral, así que habremos de vernos por estas páginas en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre. Disfruten de este primer intento, donde sobre todo buscamos saldar la deuda de un año entero sin publicaciones. Aquí podrán encontrar algunas pistas de lo que fue noticia para nuestro Programa durante 2016, un artículo de formación que llama la atención sobre las potencialidades de las personas mayores para ser voluntarios dentro del mismo PPM y un artículo académico que nos habla del creciente envejecimiento en Cuba, así como del estado de los servicios sociales y médicos que el país destina para hacerle frente.

En el próximo número de abril-mayo-junio volveremos con detalles del Encuentro Nacional de Formación de nuestro Programa, a celebrarse próximamente del 21 al 23 de abril.

Este número



2

EL VOLUNTARIADO Y LAS PERSONAS MAYORES

| Por María A. Colunga y Cormac Bustillo

4

ACTUALIDAD NOTICIOSA

| Autores varios

“MI CANSANCIO A OTROS DESCANSE”

| Por Amalia Ramos Ivisate

6

7 ENVEJECIMIENTO, ENTRE VIDA COTIDIANA Y POLÍTICA SOCIAL

| Por Lirians Gordillo Piña

Equipo de trabajo

Periodismo y Edición: María A. Colunga y Amalia Ramos Ivisate
Diseño: Nosotros3s
Consejo Editorial: María M. Rodríguez, Ofelia Bravo y Cormac Bustillo
Cordinadora Nacional del Programa: Shirley Núñez



EL VOLUNTARIADO Y LAS PERSONAS MAYORES

| Por María Antonieta Colunga y Cormac Bustillo

Según las estadísticas oficiales, para el 2025 más del 30% de la población cubana superará los 60 años de edad.

Cuba envejece, porque disminuyen progresivamente sus índices de natalidad, existe un descenso de la mortalidad y, además, enfrentamos un fenómeno migratorio que muchas veces deja atrás a padres y abuelos que deberán enfrentar el reto, cuando llegue el momento, de cuidarse a sí mismos o ser cuidados por vecinos, amigos o por el Estado y sus instituciones.

Esta es una realidad que genera preocupación, a nivel social y personal: solemos ver la vejez únicamente como una carga y a las personas mayores como esos seres desvalidos, bebés muy grandes que demandan servicios de salud y asistencia social.

Sin embargo, en sus más de veinte años de ministerio junto a los ancianos, el Programa de Personas Mayores (PPM) de Caritas Cuba atesora una experiencia que demuestra cuánto pueden aún aportar a los

demás y a sí mismos esos que llegan en plenitud a la tercera edad.

Para 2015, Caritas contaba con unos 2 200 voluntarios vinculados a su Programa de Personas Mayores; hombres y mujeres que constituyen la columna vertebral del trabajo de la institución al donar su tiempo libre para animar actividades, prestar servicios, acompañar, orientar y capacitar a otros.

Lo curioso del dato es que, en su gran mayoría, estos voluntarios son a su vez personas mayores, ancianos que ayudan a otros ancianos, que acompañan a otros ancianos, que animan encuentros y talleres, que brindan su sabiduría acumulada a los nuevos que cada año pasan a engrosar las filas de la gran familia de Caritas.

Mujeres de más de 65 años de edad constituyen la fuerza motriz del voluntariado del PPM. Ellas, a través de sus acciones solidarias y su continuo entregarse al servicio de los demás, nos recuerdan lo importante de no subvalorar o menospreciar la capacidad vital, espiritual, productiva, cognoscitiva que sobrevive en muchos aun llegado el ocaso de la existencia.

Darles a los ancianos participación y protagonismo en las dinámicas que les competen es también una manera

de dignificarlos, de insuflarles ánimo y sensación de bienestar y alegría al sentirse aún útiles; y de mantener su mente en activo y, por tanto, en estado de sanidad.

Para los adultos mayores también las acciones solidarias reafirman su testimonio de fe y aumentan su autoestima, a la vez que favorecen sus relaciones sociales a través de la participación en estas tareas.

Ya desde 1989 la Cruz Roja Española, en un estudio realizado en ese país, lo anunciaba: la incorporación como voluntarios de las personas mayores





supone importantes ventajas para todos los sectores, organizaciones, sociedad y las propias personas mayores.

La experiencia demuestra, incluso, que hay determinadas actividades para las cuales las características especiales de las personas mayores resultan un beneficio en vez de un impedimento; y que se logran con su apoyo resultados que no se alcanzarían con voluntarios de otras edades.

Podemos aprovechar el potencial de sabiduría, la larga experiencia vital de nuestros ancianos y su disponibilidad de tiempo, para insertarlos en acciones de enseñanza a colectivos jóvenes, de capacitación y transmisión de conocimientos (eso que solemos llamar intercambio generacional). También su ejemplo y la empatía que genera la cercanía etaria los hace ideales para liderar las campañas de captación de nuevos beneficiarios dentro del Programa.

En las oficinas de las Cáritas diocesanas, su apoyo puede resultar muy efectivo en labores de información y atención a los beneficiarios. En su barrio o zona, pueden facilitar el acceso de los recursos disponibles y a todas aquellas ofertas de servicios personales que existan y puedan ser de interés de los otros.

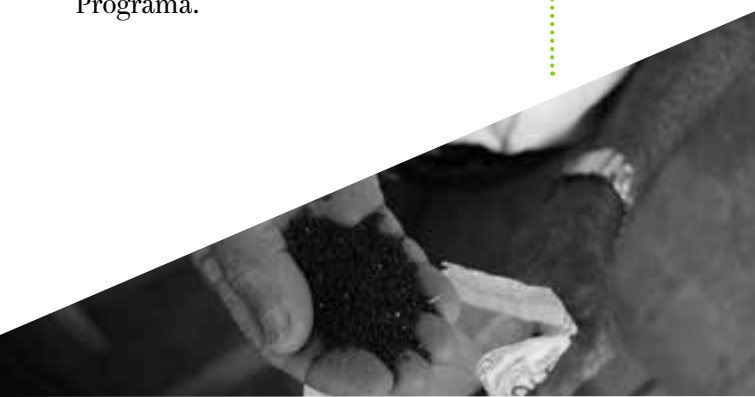
Cuando se los articula en colectivos de cooperación, pueden generar entre ellos mismos pequeñas redes de ofertas y colaboraciones domésticas, en régimen de intercambios entre personas mayores de un mismo barrio que se prestan entre sí ayuda a domicilio, se apoyan y cuidan unos a otros.

Estos son apenas algunos ejemplos, pero las posibilidades son infinitas cuando abrimos nuestro corazón y nuestra mente a la fortuna que supone contar con las personas mayores para ser protagonistas de su propio bienestar.

Uno de los grandes retos en el futuro para Cáritas Cuba lo constituye el incentivar la renovación del voluntariado dentro del Programa de Personas Mayores, pues ciertamente la fuerza, el empuje de la juventud se impone y se hace necesario.



Sin embargo, no olvidemos que en nuestros propios beneficiarios, en esa gran masa de adultos mayores que acuden a nuestras iglesias, hay un potencial ilimitado y, en ocasiones, desaprovechado; y hay, sobre todo, compromiso, fe y disposición de servir, que a la larga es la arcilla imprescindible para la obra.



La vejez en los medios de comunicación

| Yarelis Rico Hernández

Centrado en el reto que representa para los medios de comunicación el acelerado proceso de envejecimiento poblacional, sesionó el 14 de mayo del 2016 un taller de periodismo convocado por el PPM de Caritas Cuba, en la Casa Sacerdotal Juan María Vianney, de La Habana. La cita contó con la conducción de dos prestigiosos profesores colombianos, Elisa Dulcey Ruiz, psicogerentóloga representante de la Red Latinoamericana de Gerontología (RLG), y Javier Darío Restrepo, periodista ganador del Premio de Excelencia de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano en el 2014.



Javier D.R.: tomada de <http://revistareplicante.com/>

Sesionó Taller de Capacitación y Marketing en Pinar del Río

| Tania Gómez Rodríguez

Las integrantes de los Talleres de Corte y Costura, uno de los proyectos de promoción humana asumidos por Caritas en la Diócesis de Pinar del Río, participaron en un taller de capacitación y marketing el miércoles 19 de octubre último en la Casa Diocesana Ntra. Sra. de Loreto en la ciudad capital de la provincia.



Efectúan Seminario de prácticas para un buen envejecer

Los últimos meses del 2016 reservaron un espacio en varias Diócesis cubanas al Seminario de prácticas para un buen envejecer, enfocado en promover la calidad de vida y el acompañamiento de las personas mayores, de acuerdo a sus necesidades en cada contexto. Los encuentros reunieron a voluntarios, animadores, beneficiarios, así como a miembros de organismos estatales; y mostraron el quehacer de disímiles proyectos.



Festivales de Integración en Matanzas: una opción diferente

| Sheylah Rosa Gallardo Milián

Convocados por la Cátedra Mente-Cuerpo de la Universidad de Ciencias Médicas y con el apoyo de diversos organismos estatales, el PPM de la Diócesis de Matanzas celebró los segundos sábados de cada mes del pasado año varios Festivales de Integración, que incluyeron juegos de mesa, la práctica del Tai Chi Chuan, y presentaciones de proyectos artísticos locales, además de exámenes clínicos.



Intercambian experiencias en Santa Clara

| Yuliana Denis

El PPM de Caritas Santa Clara realizó en noviembre pasado el Intercambio de Experiencias de los Talleres de costura, artesanía y manualidades. La fecha sirvió para socializar los logros de alrededor de 40 beneficiarios, así como las dificultades y perspectivas de estos proyectos que pretenden lograr el empoderamiento de los adultos mayores y un envejecimiento saludable.



Foto: Reydel Robles

Celebró aniversario grupo de personas mayores en La Habana

| Equipo de Comunicación de Caritas Habana

Un grupo perteneciente al Programa de Personas Mayores (PPM) de Caritas Habana, de la comunidad de Santa Teresita del Niño Jesús, en el reparto capitalino de Santa Amalia, celebró el pasado 5 de mayo sus once años de creado. El colectivo se formó a través del servicio de desayuno y merienda que ofrece la institución religiosa tres veces por semana en esa localidad con la animación especial de un entusiasta equipo de voluntarias liderado por Celeste Gómez.

| AUTORES VARIOS



Expuso taller de Baire en el Museo Municipal de Contramaestre

| Rubén Rosales y Mileisis Morán

La obra de una docena de abuelas jubiladas, pertenecientes al Taller de corte, costura y manualidades del PPM de Cáritas en la Parroquia de Baire, Santiago de Cuba, se exhibió el pasado marzo en el Museo Municipal de Contramaestre Jesús Rabí. El público asistente a la exposición admiró el trabajo social de la Iglesia católica y, en particular, de este taller que con apenas un año de experiencia, pone su creación al servicio de la comunidad.

Reconocen labor de voluntarios pinareños

| Nora Martos

Cinco laicos de la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria, en el municipio de Consolación del Sur, recibieron en septiembre pasado un reconocimiento de Cáritas Pinar del Río por dedicar su vida al servicio y acompañamiento a personas mayores. Los homenajeados fueron Ursulina Negré Paredes, Nilda Sierra Hernández, Luis Antonio Rivera Paez, Yolanda Obeso Sierra y Olga Sánchez.



Frenar el maltrato en la vejez

Matanzas

| Sheylah Rosa Gallardo Milián

Con motivo del Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y el Maltrato en la Vejez (15 de junio), el equipo diocesano del PPM de Cáritas Matanzas, acompañado por el Consejo de Personas Mayores, convocó al evento público “El buen envejecer” para favorecer el intercambio de diferentes actores vinculados al trabajo con ese sector poblacional. Cerca de 100 participantes acudieron a la Casa Diocesana “La Milagrosa”, entre ellas, miembros del equipo gerontológico del municipio Colón, integrantes de la Cátedra del Adulto Mayor de Jagüey Grande, profesores, trabajadores sociales, y religiosos.

Santiago de Cuba

| Leonor Grethel Sierra Salas

Un encuentro de capacitación para animadores y voluntarios del PPM en Santiago de Cuba se efectuó en la Iglesia La Sagrada Familia en ocasión del Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y el Maltrato en la Vejez. El psicólogo Carlos Joaquín Blanco Colunga ofreció una preparación a los asistentes con respecto al trato digno y a las relaciones de ayuda en el trabajo con las personas de mayor edad.



Sesionó en Cuba Red de Envejecimiento con Dignidad y Derechos

| Equipo de Comunicación de Cáritas Habana

Reunidos bajo el manto de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, la Red Latinoamericana y Caribeña de Envejecimiento con Dignidad y Derechos sostuvo su tercer encuentro internacional en La Habana, del 21 al 26 de noviembre de 2016, para poner en común sus memorias, sus trabajos, sus servicios y sus esperanzas. En la cita participaron hermanos de las Cáritas de Perú, Chile, Bolivia; de la Pastoral de Pessoa Idosa-Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil: Asociación Reciclázaro-Brasil; de la Pastoral Social-Caritas Arquidiócesis de Panamá; de la Fundación para el Bienestar del Adulto Mayor y de la Fundación Red Latinoamericana de Gerontología (RLG).

Cienfuegos celebró el Día de los Abuelos

“Hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad” fueron las palabras del Papa Francisco que sirvieron de motivación a la Diócesis de Cienfuegos el pasado 26 de julio para festejar el Día de San Joaquín y Santa Ana, jornada dedicada a las personas mayores. Los grupos del PPM se reunieron en la Comunidad de Guaos, del municipio Cumanayagua, donde los abuelos Marino Rodríguez y Ana Cecilia Córdova recibieron en esa ocasión los sacramentos del Bautismo, Comunión y Matrimonio.



“MI CANSANCIO A OTROS DESCANSE”

ADRIANA HERNÁNDEZ, VOLUNTARIA DEL PROGRAMA DE PERSONAS MAYORES EN JÚCARO, CIEGO DE ÁVILA, ES DE ESAS PERSONAS QUE SE ALIMENTAN DE SERVIR A LOS DEMÁS

| Por Amalia Ramos Ivisate

| Fotos: de la autora



Adriana tiene alma de pescadora. Y no por crecer viendo redes y botes en Júcaro, el pueblo de gente de mar donde vive, al sur de la provincia de Ciego de Ávila. Allí, donde se cocina muy bien con una llanta de carro y donde los niños tienen que salir a “pedir botella” para llegar a la secundaria más cercana, nadie la conoce por lanzarse en barco a buscar alimento.

Adriana Hernández pesca en Júcaro de otro modo. Cuando tira de su anzuelo recoge un sustento diferente: gratitudes, afectos, alegrías. Ella es de

quienes viven sirviendo, y para ello, preparar el desayuno a las personas mayores más necesitadas de su comunidad mediante un proyecto de Cáritas es solo el pretexto.

Desde hace alrededor de cinco años, su casita de madera salpicada por las olas de la costa se convierte en comedor. Un comedor sin horarios, porque cada persona busca el desayuno cuando puede.

“Eso pasa lo mismo en la mañana que a las seis de la tarde comenta. Para algunos de ellos ese es el único bocado; entonces, hay quienes prefieren desayunar algo, pero otros escogen no acostarse con la barriga vacía. También hay quienes se comen el pan por la mañana, la salchicha por el mediodía y la leche por la noche. Yo no les puedo decir que no”.

Así sucede los 365 días del año, para ella no valen feriados: veinte beneficiarios acuden a su bondad y a la ayuda de Cáritas cada jornada. “A veces hay pan con salchicha, otras con mayonesa; también les preparo croquetas de pescado... A eso se suma la leche y el cereal, cuando lo conseguimos”, explica.



Adriana se muestra satisfecha cuando habla, pero deja claro que en ocasiones quisiera hacer más. “Yo no les puedo decir que no”, me vuelven sus palabras y recuerdo ese verso de la canción Pescador de hombres, compuesta por el sacerdote español Cesáreo Gabaráin: “mi cansancio a otros descanse”.



ENVEJECIMIENTO, ENTRE VIDA COTIDIANA Y POLÍTICA SOCIAL

| LIRIANS GORDILLO PIÑA

Publicado el jueves 9 de Febrero del 2017 en SEMlac Cuba

<http://redsemlac-cuba.net/sociedad-cultura/envejecimiento,-entre-vida-cotidiana-y-política-social.html>

Tres veces al día, María Magdalena Vargas Fonseca ve llegar a unas 100 personas al Comedor Pío Pío del Sistema de atención a la familia (SAF), en el municipio capitalino Playa. Vargas Fonseca es administradora de la instalación que ofrece desayuno, almuerzo y comida a ancianos y personas en situación de vulnerabilidad social.

Los 154 ancianos que asisten al Comedor Pío Pío forman parte de los más de 76.000 cubanos adscritos al Sistema de atención a la familia (SAF), programa estatal que ofrece alimentos a personas de bajos ingresos y que reciben subsidios del Estado.

“Todos son adultos mayores de la comunidad. Vienen más hombres que mujeres y una puede notar que son personas que no cuentan con el amparo de la familia, la mayoría viven solos”, dijo Vargas Fonseca a SEMlac. Según el Censo de Población y Viviendas de 2012, el 12,6 por ciento de los hogares cubanos están constituidos por adultos mayores solos. Para estas personas, los servicios que ofrecen el SAF y otras instalaciones públicas son fundamentales.

“Hoy existen asistentes sociales a domicilio, aproximadamente un trabajador social por cada 600 núcleos, y equipos multidisciplinarios de atención gerontológica, pero todo esto no es suficiente” explica Alina Alfonso León, especialista del Centro de Estudios Demográficos (Cedem).



Tomado de <http://www.cubadebate.cu>

En Cuba, según cifras oficiales de 2015, las personas de 60 años y más constituían 19,4 por ciento (2.176.657 personas) de la población. En ese contexto, las autoridades trabajan en recuperar servicios de cuidado como Casas de Abuelos y asilos, conocidos en Cuba como Hogares de Ancianos.

Las Casas de Abuelos acogen durante el día a mujeres y hombres de la tercera edad que reciben alimentación, realizan actividades culturales y son atendidos por profesionales de la salud.

Según la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), entre 2010 y 2015 se crearon 31 Casas de abuelos, con lo que sumaban 265 en el país. Sin embargo, las estadísticas revelan una disminución de la disponibilidad de camas de la asistencia social en Hogares de Ancianos y otras instituciones que acogen de manera permanente a las personas mayores.

Los Hogares de Ancianos son subsidiados por el estado cubano y las personas que reciben sus servicios pagan \$40 pesos mensuales (dos dólares aproximadamente). La seguridad social asume el pago de quienes no tienen pensión.

De 2010 a 2015 se redujeron 665 camas (de 14.833 a 14.168) en todo el país, para una proporción de 1,3 por cada 1.000 habitantes.

En ese lapso también se redujo el número de Hogares de Ancianos,

aunque aumentó el total de personas albergadas en estas instituciones.

En 2015 se acogió a 9.025 ancianos de manera permanente y 1.595 seminternos.

Medios de prensa nacionales se han hecho eco de las acciones estatales y las impresiones de los beneficiarios sobre estos servicios.

La sección “Cuba Dice”, del Noticiero Nacional de Televisión, informó el 12 de octubre pasado de un programa para la reparación, ampliación y equipamiento de estos locales con una inversión de casi seis millones de dólares en 2016 por el Ministerio de Salud Pública.



Tomado de <http://www.nacionyemigracion.cu>

Las críticas e insatisfacciones aluden principalmente a la calidad de los servicios, las malas condiciones constructivas de los locales y la ausencia de actividades que ofrezcan a las personas mayores un espacio de esparcimiento.

“Nosotros hoy no tenemos problemas con el abastecimiento de los alimentos, pero sí con el estado constructivo de la instalación. No tenemos las mejores condiciones para que ellos se sientan acogidos, aunque está en proyecto ampliar los servicios que ofertamos”, dijo a SEMlac la funcionaria del comedor Pío Pío.

A mayor demanda... ¿cuáles políticas? Proyecciones de la ONEI indican que para 2025 en la isla 3,6 millones de personas tendrán 60 años y más, el 32,1 por ciento de la población. Aumentará entonces la demanda de servicios y bienes de consumo, como lavandería, alimentación, atención médica, aseo personal, entre otros.

Para la economista Teresa Lara, una política integral que atienda el envejecimiento en Cuba deberá integrar a múltiples actores sociales en una estrategia atenta a la diversidad territorial y las desigualdades.

“En el corto plazo se requiere de una mirada descentralizada: no es lo mismo ser anciano en Bayamo, en el oriente del país, que en La Habana. Hay que propiciar que ese análisis se produzca a nivel local y que las autoridades en los municipios puedan tomar decisiones y disponer de recursos”, considera Lara.

Académicas entrevistadas por SEMlac creen necesario atender las brechas de desigualdad y vincular políticas universales con acciones focalizadas hacia grupos en desventaja social.

“El deterioro de la atención a los adultos mayores es un desafío de la política social para los próximos años”, señala la economista.

Por su parte, la especialista en demografía Alfonso León cree que otra de las posibles acciones a potenciar en el corto plazo sería aprovechar el sector no estatal.

Ella reconoce que existen mecanismos para estimular la participación del sector privado en el cuidado de ancianos, e instrumentos para regular y supervisar su acción.

“Este sector podría asumir servicios de alimentación, arreglos de ropa y el cuidado de adultos mayores que hoy recaen en las familias. Como aporte social, algunos restaurantes podrían asumir parte de la alimentación de un grupo de ancianos de la localidad”, comenta la demógrafa.

Sin embargo, aún en el sector privado no son visibles emprendimientos relacionados con servicios y productos destinados a la población de la tercera edad.

“Respecto al cuidado, creo en una alianza entre el sector no estatal y el sector estatal. El primero tiene una experiencia formativa que no se puede desestimar y el sector no estatal tiene, en muchos casos, el recurso financiero, material y de infraestructura, además de un recurso humano motivado”, opina Lara.

Mientras tanto, muchas familias y adultos mayores se las agencian para sortear dificultades y requerimientos del cuidado.

“Desgraciadamente, la mayoría del cuidado recae en las familias porque el cuidado estatal no es suficiente. También está el cuidado que tiene distinto tipo de pago; por ejemplo, dejar en herencia la casa o pagar en efectivo a personas que asumen el rol de cuidadores”, refiere Alfonso León.

En 1963 se creó en Cuba el Sistema de Seguridad Nacional, que incluye no solo la protección y servicios destinados a personas adultas mayores, sino también a personas con discapacidad; familias de escasos recursos económicos y con problemas en su vivienda; grupos que se denominan “casos sociales”. A partir de 2010, los Lineamientos de la Política del Partido Comunista de Cuba (PCC) establecen entre los objetivos de su política social “brindar particular atención al estudio e implementación de estrategias en todos los sectores de la sociedad para enfrentar los elevados niveles de envejecimiento de la población”.

Durante los últimos años, las transformaciones económicas conocidas como “actualización del modelo económico cubano” han impactado en la política social. El artículo 165 de los Lineamientos del PCC plantea “disminuir la participación relativa del Presupuesto del Estado en el financiamiento de la seguridad social...”.

La Ley No 120/2016 del Presupuesto del Estado para 2016 estableció un presupuesto para la Seguridad Social de 5.696.3 millones de pesos, de ellos el déficit a cubrir por el estado fue de 1.182.3 millones (20,75 %), el resto lo aportó el ingreso por contribución a la seguridad social (pago de impuestos)



Para sugerencias, comentarios o inquietudes, escribanos a: comunicaciones@caritascuba.org